

Modernizar España

El ex presidente del Gobierno y líder del CDS expone aquí los ejes fundamentales de su proyecto político.

El próximo día 28 tenemos una nueva ocasión de reafirmar nuestra fe en el sistema de libertades y de responsabilidad personal que con la democracia nos hemos dado los españoles.

Siendo presidente del Gobierno, con la colaboración de la gran mayoría de los españoles y sus representantes legítimos, tuve la satisfacción y la fortuna histórica de dirigir el proceso de la transición, por el cual cambiamos nuestra condición de súbditos por la de ciudadanos.

Independencia

Pienso que esta tarea fue posible por mi firme propósito de que prevaleciesen el diálogo, la moderación, la tolerancia. De esa forma pusimos en marcha un proyecto sugestivo de vida en común, una convivencia de todos con todos sin patentes estrechas de patriotismo en manos de unos pocos.

Posteriormente tomé la decisión de dimitir como presidente del Gobierno y de mi partido ante los numerosos y muchas veces injustificados ataques que posiblemente estén en la memoria de todos. Estos ataques, que llegaron a provenir de algunos sectores de mi propio partido, ponían, a mi juicio, en grave riesgo nuestra democracia todavía poco madura y el futuro mismo de nuestra libertad, puesto que al cesar en el Parlamento el apoyo de bastantes diputados de mi partido, el Gobierno presidido por mí carecía de posibilidades reales de gobernar.

Hoy, con la perspectiva del tiempo transcurrido, creo sinceramente que lo que alarmaba de mi presidencia era

mi total y completa independencia al servicio del pueblo español y de su soberanía. En todo caso, con mi dimisión pretendí anteponer los intereses de España y la estabilidad de la democracia a cualquier otra consideración personal.

Pues bien, tengo la certeza moral de que esa soberanía del pueblo se encuentra hoy amenazada por los intereses de unos pocos, intereses que o bien responden a algunos privilegiados económicos, o bien a otros que quieren apoderarse del país por la fuerza secuestrando la voluntad nacional.

Tengo también la certeza moral de que la reciente convivencia política española se encuentra en peligro por los intentos de dividirnos en dos bloques. Bloques que no responden a la auténtica realidad política ni a las necesidades de la mayoría de los españoles.

Por ello he decidido volver a la vida pública fundando un nuevo partido, el Centro Democrático y Social, CDS, en unión de un grupo de hombres y mujeres que creen firmemente que en España es absolutamente necesaria la existencia de un centro progresista y reformista.

Queremos modernizar España. Entre nosotros todavía existen situaciones de injusticia que deben desaparecer. Muchos españoles se encuentran sin trabajo, mientras unos pocos tienen en exceso. No todos los españoles que se lo merecen pueden llegar a los niveles de enseñanza que sería de justicia. Es preciso introducir reformas en la distribución de los bienes en nuestro país, en los centros de poder social y económico y en la ense-

ñanza española. Pensamos que cada español, por el simple hecho de serlo, debe tener lo suficiente para poder trabajar con eficacia, pensar y expresarse libremente y vivir con dignidad.

Somos conscientes de los problemas y las dificultades por las que atravesamos todos los españoles. Pero estos problemas no son consecuencia de la democracia y la libertad que, hace pocos años, hemos conseguido entre todos. Sus causas vienen de antiguo y es ahora cuando debemos ponerle remedio.

Pacto de Estado

Siendo legítimo e incluso necesario discrepar políticamente en las respuestas a los problemas que tiene planteados España, sin embargo, hay dos aspectos o temas fundamentales que piden la elaboración de una política de Estado que en sus grandes líneas podamos suscribir los españoles. En efecto, la grave crisis económica que padecemos y la necesidad de consolidar la democracia exigen, a mi juicio, un gran pacto de Estado entre las principales fuerzas políticas. Un pacto que permita afrontar con suficiente fuerza y a largo plazo la estabilidad de la democracia y la modernización industrial de España, única manera de crear nuevos puestos de trabajo. Sólo de este modo podrá alcanzar España el puesto destacado que merece entre las naciones.

Para poder desarrollar este gran proyecto histórico de modernización y dignificación de España, usted podrá siempre contar conmigo.